

APERTURA PETROLERA: UN DISCURSO CONSTRUIDO DESDE LA PRENSA

**María Sonsiré López
María Victoria Canino
Hebe Vessuri**

En la comunicación política, la prensa escrita es considerada un mediador entre la sociedad y sus dirigentes, con especial capacidad de influencia en la formación de la opinión pública, al estar dirigida a un público que aborda la información suministrada por ella, a partir del interés que la decisión de leer un texto significa. Esto sin duda toma una importancia mayor cuando nos referimos al tratamiento de la información referente a la industria petrolera, la cual sostiene la economía nacional y es considerada un valor estratégico en la geopolítica mundial y más aún si la cobertura de los medios masivos es sobre su proceso de apertura a los capitales privados nacionales y extranjeros.

Muchos de los análisis político-económicos que se han hecho sobre la Apertura Petrolera en Venezuela, se nutren de declaraciones de la alta gerencia de Pdvsa y la dirigencia política venezolana, publicadas en la prensa nacional durante los años de auge de esta política. En particular, los análisis consultados publicados entre 1996 y 2004 en cierta forma plantean la estrategia comunicacional de los principales medios de comunicación del país en torno a la Apertura Petrolera, al presentar constantemente artículos de prensa como fuentes de información sobre este proceso.

Tanto es así que a menudo encontramos en textos referidos a la Apertura Petrolera afirmaciones de que “ese escenario —el ‘propio’ sueño americano— tiene rápida aceptación y adquiere rango de esperanza nacional para salir de la crisis, porque la opinión pública venezolana ha venido siendo modelada por los medios de comunicación masiva para aceptar como excelentes todos los emprendimientos del poder petrolero” (Mendoza Potellá, 1996, 231). Sin embargo muchos de estos últimos análisis sólo plantean “lo que se vendió” sobre la “apertura petrolera”, señalando los principales argumentos que se esgrimieron a su favor, pero muy poco se identifica a la prensa nacional como un actor clave en esa campaña a favor de la apertura al construir esquemas de interpretación favorables a la misma.

El objetivo de este estudio es justamente adentrarnos en el análisis de la cobertura de la prensa sobre la Apertura Petrolera a través de una comparación de las matrices construidas por los diarios *El Nacional* y *Últimas Noticias* en torno a la misma. El estudio comprende un período de cinco años, que constituyen el pasado reciente de nuestro país (1997-2001) y que conforman la base política, económica y social-cultural sobre la que se desarrollarán las actuales transformaciones de la sociedad venezolana; analizaremos tres años (1997, 1999 y 2001) en los cuales se observa la secuencia de las agendas y a la vez se reflejan los cambios que en ellas se producen, por lo que no sólo se reconstruirán las agendas mediáticas, sino que además se tratará de comprender el porqué del establecimiento de esas agendas y no otras.

Este período nos resulta absolutamente pertinente para el análisis, puesto que para 1997 el Gobierno nacional ya desarrollaba la política de apertura del negocio petrolero al capital privado nacional y extranjero con la III Ronda de Convenios Operativos, ejecutada por Pdvsa en sintonía con el Plan de Negocios de la empresa para el lapso 1997-2006, que implicaba duplicar la capacidad de producción de crudos de 3 millones de b/d a 6 millones de b/d al final del período (Lander, 1998, 167), y el programa económico de ajuste estructural “Agenda Venezuela” del presidente Rafael Caldera, acordado con el Fondo Monetario Internacional, y orientado hacia la liberalización de la economía nacional.

Para 1999, luego de la llegada del presidente Hugo Chávez, se da una reorientación del Plan de Negocios de Pdvsa, reduciendo la meta de producción en correspondencia con la política de apoyo a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y la ratificación por parte del gobierno nacional de cumplir con las cuotas de producción acordadas en esta organización para la recuperación de los precios, luego de que nuestra cesta de exportación alcanzara un promedio de \$8,43 (Lander, 2004, 27). La reorientación también suponía dirigir el presupuesto anual de la empresa hacia el desarrollo de los sectores gas y petroquímica, la promulgación de la Ley Orgánica de Hidrocarburos Gaseosos y la elevación a rango constitucional de la Nacionalización de la industria petrolera (Lander, 2004).

Finalmente en 2001 comienzan a consolidarse las políticas del Gobierno nacional, de las cuales una de las más importantes fue la política petrolera, con la aprobación de la Ley Orgánica de Hidrocarburos (en el marco de la Ley Habilitante), para concentrar en un único instrumento legal las actividades de la industria petrolera, exceptuando el desarrollo del gas, regido por la ley promulgada en 1999 y que durante 2001 reguló el comienzo del proceso de apertura de este sector con las licitaciones para desarrollos de proyectos en esta área (Araque, 2002). Todo esto produjo contradicciones importantes entre los actores políticos y económicos y la sociedad venezolana en general (Araque, 2002), originando una confrontación que desencadenó posteriormente la coyuntura del paro nacional o sabotaje petrolero de diciembre de 2002 y principios de

2003, la cual desvió la atención de los medios y la sociedad hacia temas específicos relacionados con la industria petrolera como la *meritocracia*, etc.

Los medios masivos en la comunicación política

Antes de adentrarnos en el análisis, es necesario revisar algunos conceptos que tienen lugar en nuestra reflexión, para definir desde qué perspectiva estamos abordando este análisis; hemos hablado de comunicación política, opinión pública y medios de comunicación masiva. En particular entendemos los medios masivos desde el planteamiento de Aguirre acerca de la diferenciación entre el uso y el papel de los medios, a partir de los contextos donde éstos se inscriban, los cuales definirán funciones diferenciadas, de acuerdo a si las imágenes que nos presentan se refieren a la información y/o la opinión, donde funcionarían como “mediadores de la sociedad política”; al entretenimiento, como “gratificadores de la sociedad”; o si se refiere a la propaganda y/o la persuasión, fungiendo como “mediadores del mercado” (Aguirre, 1997). En este caso, los medios funcionan principalmente como mediadores de la sociedad política, siendo también actores de la comunicación política, al proveer a la sociedad de información que permita el debate y la formación de la opinión pública, que en este caso es entendida como la opinión fundamentalmente sobre el sector público.

Según Ochoa, en el proceso de formación de la opinión pública confluyen tres elementos, los cuales coparticipan, se relacionan e influyen entre sí: a) los hombres públicos, que pueden ser gobernantes, opositores y otros grupos de presión política, como sindicatos, gremios, ONG, etc., los cuales expresan opiniones y toman decisiones que afectan a otros actores y sectores sociales; b) los periodistas, especialistas, etc., que constituyen la opinión publicada, es decir, aquellas opiniones que llegan a la sociedad a través de los medios, aportando al público interpretaciones de la realidad y estimulando al ciudadano a participar o por lo menos a conocer el debate de los asuntos públicos; y c) la opinión del público que generalmente es entendida como la opinión de la mayoría, o como la expresión de la tendencia más general (media), la cual se extiende al conjunto (Ochoa, 2000).

En este sentido, el estudio sobre los procesos comunicativos masivos, necesariamente, supone su desarrollo bajo una perspectiva general del proceso comunicativo, contemplando no sólo las particularidades del mensaje construido por los medios, sino además las características de los emisores (los diarios) y los receptores (los lectores) dentro de un marco al menos referencial.

Aquí es importante resaltar una particularidad que influyó en nuestros criterios de selección de los diarios a analizar: la mayoría de los análisis revisados sobre la Apertura Petrolera toman declaraciones e información publicada fundamentalmente por los diarios *El Nacional*, *El Universal* y *Economía Hoy*, como fuente de información para el análisis. Algunos investigadores de la comu-

nicación de masas en Venezuela, identificaban¹ al diario *El Nacional* como uno de los diarios más económicamente consolidados y de “tradicional posicionamiento en los lectores de alto nivel adquisitivo” (Aguirre, *et al.*, 1998, 36), junto a *El Universal*; mientras que, por el contrario, a *Últimas Noticias* se le ubica dentro de los diarios “sensacionalista-amarillistas y de estilo popular”, junto a otros como *Así es la Noticia*, 2001 y *Abril* (Bisbal, 2004, 20).

Igualmente definen la cultura media venezolana desde los años 70 “como una suma equilibrada de historia patria, la obra de Rómulo Gallegos, el 5 y 6, los conciertos de Torrealba, la agenda del diario *Últimas Noticias*, la telenovela *Rafaela*, el filme *La Gran Venezuela* y los héroes de Disneylandia” (Aguirre, *et al.*, 1998, 84). Por tanto, es importante reflexionar acerca de la imagen que sobre la Apertura Petrolera se construyó desde los diarios dirigidos a las clases altas y con base en la cual se desarrollaron una gran cantidad de análisis al respecto; y la difundida por diarios de corte más popular, sobre la cual descansa gran parte del conocimiento que sobre este tema poseen las clases medias y bajas.

Esta perspectiva de análisis posee una profunda orientación sociológica al abordar “por un lado la cuestión de los efectos de los medios, por otro lado, el problema de cómo los mismos construyen la imagen de la realidad social. Ambos temas se hallan estrechamente ligados y algunas cuestiones abordadas por uno resultan útiles para el correcto planteamiento del otro” (Wolf, 1987, 157). De este modo, planteamientos como los de la *Agenda Setting*, que aborda los procesos simbólicos y comunicativos como presupuestos de la sociabilidad (Wolf, 1987), resultan fundamentales para nuestro estudio, ya que plantea los efectos de los medios masivos en la sociedad relacionados con los procesos de identificación y construcción de la realidad, dentro de un proceso acumulativo de influencia de los medios –a través de la imagen que construyen de la realidad– a largo plazo. La hipótesis del enfoque en su forma original plantea que “como consecuencia de la acción de los periódicos, de la televisión y de los demás medios de información, el público es consciente o ignora, presta atención o descuida, enfatiza o pasa por alto, elementos específicos de los escenarios públicos. La gente tiende a incluir o a excluir de sus propios conocimientos lo que los medios incluyen o excluyen de su propio contenido” (Shaw, 1979, 96). Sin embargo, ésta ha ido complejizándose y relativizándose.

Esto implica un efecto directo en la construcción de la agenda de asuntos públicos, planteando que los medios en un primer momento pueden traspasar

¹ Tomamos la caracterización de los medios masivos y el consumo cultural en Venezuela, construida fundamentalmente sobre datos y análisis elaborados y desarrollados entre 1997 y 1999, ya que estudios sobre estos temas más recientes como los de Bisbal y otros (2004) afirman que a partir de la radicalización del conflicto político, durante el año 2002, la situación de la comunicación masiva y su consumo ha cambiado considerablemente. Para más información, ver Bisbal, 2004.

al público una agenda de temas que puede competir o reemplazar la propia y esto es posible en la medida en que el ciudadano delega en el medio de comunicación masiva la responsabilidad de seleccionar los hechos relevantes de la vida pública. Sostiene, que ese traslado de la agenda de los medios a la de la opinión pública no sólo se refiere a los temas que se toman como relevantes, sino que además también traslada la forma en que los medios definen, evalúan, valoran, enfatizan, omiten e interpretan esos temas que son considerados importantes; es decir, los medios influyen sobre lo **que pensamos**, y también sobre **cómo pensamos** los asuntos públicos.

La influencia de los medios sobre **cómo pensamos** los asuntos públicos, nos remite a la perspectiva del *Framing*, planteándonos el encuadre de las noticias como un proceso de selección de “algunos aspectos de la realidad percibida, haciéndolos más sobresalientes en el texto comunicativo, de tal manera que consigan promover una definición del problema particular, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito” (Entman, 1993, 52) (citado por Muñis e Igartua, 2003); esto en la *Agenda Setting* apunta a la **tematización** de un asunto. La perspectiva del *Framing* identifica los modos en los que el contenido de los medios masivos, a partir del carácter de constructo comunicativo de los mismos, proporcionan una específica representación e interpretación de la realidad social, partiendo de determinadas formas de abordar los asuntos públicos.

Esta articulación de enfoques y perspectivas nos permite desarrollar el estudio desde los dos niveles de influencia propuestos por la *Agenda Setting*. El primer nivel (los temas), se aborda desde un enfoque cuantitativo (análisis temático) que busca identificar la relevancia que dentro de la cobertura del tema petrolero en general, tuvo la Apertura Petrolera y aquellos tópicos relacionados con ella en el período en estudio, así como las relaciones que los periodistas, expertos, políticos, etc., establecieron entre estos.

En el segundo nivel (los aspectos), es decir, los puntos de vista y las perspectivas desde las que se abordan los hechos noticiosos para construir los contenidos informativos, desarrollamos una perspectiva más cualitativa, identificando el sentido evaluativo de las notas periodísticas (orientación valorativa); a través de las categorías favorable, desfavorable (todas aquellas notas que expresan y/o resaltan aspectos positivos o negativos respectivamente), ambiguo (aquellas en las que no se precisa si está expresada alguna tendencia en especial) y neutral (todas las notas en las que no se hagan valoraciones)².

² En este esquema, la definición de la tendencia “neutral” es un poco más restrictiva que la común, afectando también las otras definiciones. La misma no estará determinada exclusivamente por la expresión de evaluaciones u opiniones de los periodistas, analistas, oficina de redacción, etc., sino que, partiendo de la hipótesis *Agenda Setting*, entendemos que, si en una nota, reportaje o artículo se reseñan, interpretan, etc., declaraciones a favor o en contra de un tema determinado, la simple cobertura de esas

Finalmente, analizamos el encuadre de los contenidos periodísticos³, permitiéndonos caracterizar y comprender el tratamiento y el enfoque desde el que se construyen éstos, proporcionando herramientas para hipotetizar sobre los efectos que los contenidos pudieron haber tenido en el público lector.

Las imágenes cambiantes de la “apertura petrolera”

Para conocer la importancia que dentro de la(s) agenda(s) tiene en particular la Apertura Petrolera, fue necesario construir un concepto de “tema petrolero”; el cual implica todas aquellas informaciones, análisis, comentarios, etc. en los que el tema central sea el sector petrolero, incluyendo éste la industria petrolera venezolana (Ministerio de Energía y Minas –hoy Ministerio de Energía y Petróleo–, Petróleos de Venezuela y sus filiales, incluidas las de investigación, y todas las actividades que supone el negocio petrolero). También consideramos parte de la industria, contratistas, grupos universitarios de docencia y compañías consultoras (Martínez, 2002, 87); así como el sector conexo (proveedor de bienes y servicios para la industria petrolera).

El “tema petrolero”, también lo conforman todos aquellos hechos, situaciones, políticas, coyunturas, etc. que influyen en el desarrollo de actividades del sector petrolero tanto a nivel nacional (marco legal y estructura tributaria de la actividad petrolera, etc.), como internacional (fluctuación de los precios internacionales del petróleo y sus productos; sector petrolero de otros países; instituciones de carácter multilateral como la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), la Agencia Internacional de Energía (AIE), entre otros).

De acuerdo con este concepto, en total se revisaron 1.054 ediciones impresas, correspondientes a seis meses de los diarios *El Nacional* y *Últimas Noticias*⁴ para cada año en estudio, resultando nuestro universo de análisis un total de 1.819 notas periodísticas a las cuales se les aplicó el análisis temático (ver gráficos 1, 2 y 3). El análisis de la tendencia valorativa y encuadre, sólo se aplicó a las notas referentes a la Apertura Petrolera: textos periodísticos que abordaron como tema central la inserción del capital privado nacional y extranjero en la industria petrolera y que comprende las modalidades tradicionales conocidas como convenios operativos y convenios de asociación, además de

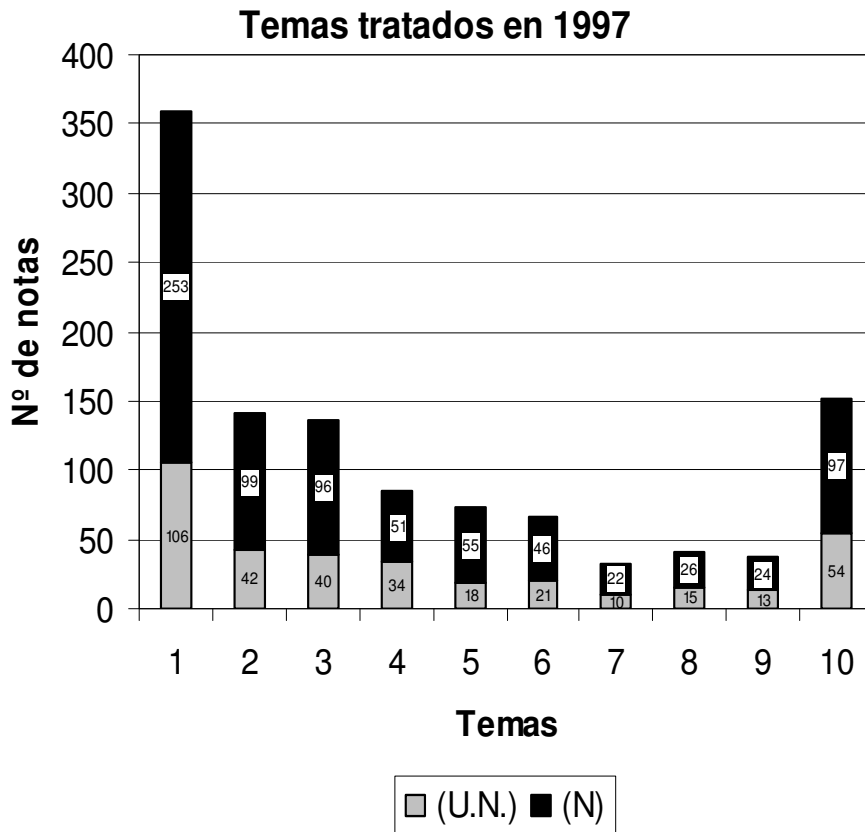
declaraciones y no de otras nos ofrece una aproximación a la perspectiva desde la cual los periodistas o el periódico en conjunto –si se trata de un editorial–, abordaron los hechos noticiosos. Para este análisis se contextualizó cada noticia en función de las políticas que desarrollaron Pdvsa, el MEM o el Gobierno nacional y de las coyunturas en las cuales se dieron las mismas, a través de los temas identificados de las agendas de cada año.

³ El encuadramiento de la nota supone el enfoque desde el que se plantea la información, es decir, el tratamiento que se da de la misma; el enfoque desde el que se informa, analiza, reflexiona u opina.

⁴ Los meses analizados para cada año de cada periódico fueron: enero, febrero, junio, julio, noviembre y diciembre.

otras como la apertura del sector gas, del mercado interno de los hidrocarburos, de la petroquímica, los *outsourcing* y la venta de acciones de proyectos petroleros en el mercado de valores, todo esto en el marco de la Tercera Ronda de Convenios Operativos llevada a cabo en ese año⁵.

Gráfico 1
elaboración Propia 2006

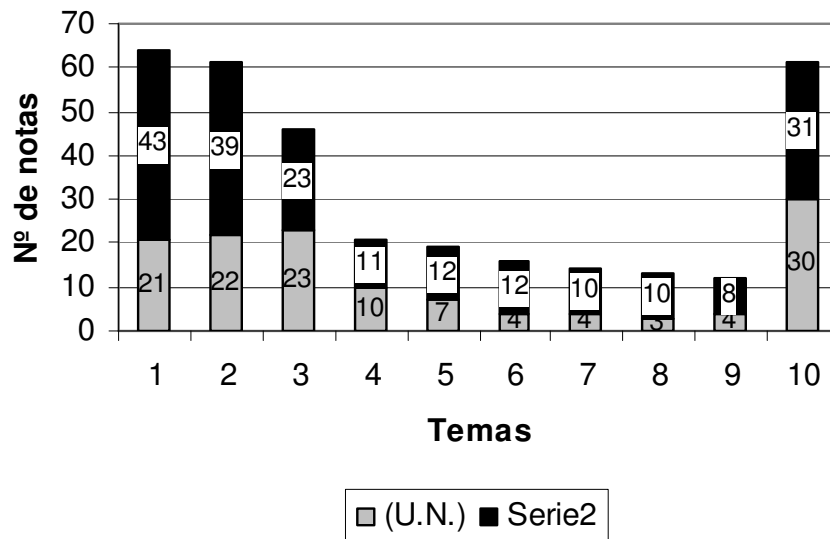


Temas: 1 Apertura petrolera; 2 Fluctuación del precio del petróleo; 3 Mercado interno; 4 Producción internacional; 5 Producción nacional de crudo; 6 Asuntos laborales; 7 Acuerdos y alianzas; 8 Sucesos; 9 Eventos / Reestructuración; 10 Otros

⁵ Para conocer más sobre el concepto de la apertura petrolera, revisar Luis E. Lander (1998), La apertura petrolera en Venezuela: de la nacionalización a la privatización. En *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. vol. 4, N°. 1, Caracas. pp. 164 - 165.

Gráfico 2
elaboración propia 2006

Temas tratados en 1999



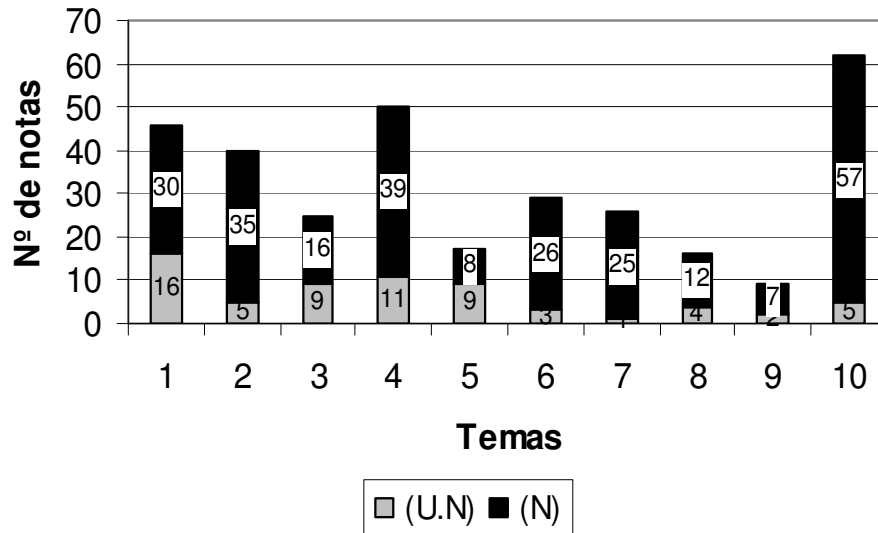
Temas: 1 Apertura petrolera; 2 Asuntos laborales; 3 Fluctuación del precio del petróleo; 4 Producción nacional de crudo; 5 Producción internacional; 6 Mercado interno de hidrocarburos; 7 Rentismo / Pdvsa; 8 Internacionalización / Petroquímica y gas; 9 Auditoría a Pdvsa; 10 Otros

En línea con esto, comenzamos el análisis planteando la idea general que se percibe desde los diarios *Últimas Noticias* y *El Nacional* sobre la industria petrolera y el proceso de transformación en el que se encontraba para 1997. Muchas declaraciones de altos representantes de Pdvsa y el Ministerio de Energía y Minas (MEM), que fueron recogidas por ambos diarios, daban cuenta de este proceso, que respondía a la globalización de las economías y la necesidad de hacer de Pdvsa una “corporación global” consolidada en el mercado internacional.

... sólo falta cerrar los eslabones de la cadena para darle vuelco a la manera de gerenciar el negocio petrolero en Venezuela y ponerse a tono con las transnacionales con las que se tendrá que competir en el país, con la apertura petrolera, y en el exterior, por la conquista de nuevos mercados (Suárez, 1997, 25 de junio. “Los cambios operativos y gerenciales en Petróleos de Venezuela son inminentes”. *El Nacional*. p. E-1).

Gráfico 3.
(elaboración propia 2006)

Temas tratados en 2001



Temas: 1 Producción internacional; 2 Apertura petrolera; 3 Asuntos laborales; 4 Fluctuación de precios del petróleo; 5 Producción nacional de crudo; 6 Marco legal; 7 OPEP/Otros países; 8 Mercado interno de hidrocarburos y gas; 9 Plan de negocios 2001-2006/Internacionalización; 10 Otros.

Este proceso implicaba dos nociones fundamentales: la reestructuración interna de la empresa, orientada hacia el esquema organizacional que separaba las actividades en filiales; y la Apertura Petrolera, dirigida hacia la visión de cómo debía desarrollarse el negocio petrolero en Venezuela. La primera se desarrolló básicamente en tres direcciones: la fusión de las tres filiales Maraven, Corpoven y Lagoven; la creación de la filial Deltaven, encargada de representar a Pdvsa en el mercado interno de los hidrocarburos dentro del proceso de apertura y la conversión de las unidades de costo en unidades de negocio. Esta apreciación se corresponde con el tercer lugar ocupado por el tema “Mercado Interno de los Hidrocarburos” con 136 notas (ver gráfico 1); ya que en este año en particular se cubren notas sobre los márgenes de comercialización de la gasolina y la creación de la filial de Pdvsa llamada Deltaven, para la participación de la estatal en un mercado interno próximo a abrirse a la inversión privada.

A manera de ejemplo, cada una de las tres operadoras tiene departamentos de Finanzas, Recursos Humanos, Compras, Materiales, Servicios y otras actividades de apoyo. No tiene sentido para algunos la triplicación de departamentos por similares servicios, del mismo negocio y objetivo. Se asegura que fusionadas estas actividades, la industria petrolera bajaría los costos en 30%.

La administración de Luis Guisti ha hecho una parte importante del cambio con la creación de Intesa, una empresa privada donde Pdvsa tiene 40% del capital, a la cual ha traspasado, sin ninguna perturbación, todas las actividades de informática.

El segundo ensayo fue la creación de Deltaven, que concentró todo el mercado interno en una sola empresa, pues no tenía sentido que las operadoras fabricaran la misma gasolina, lubricantes, diesel y otros productos, y que esta actividad fuese manejada por un departamento en cada operadora. No existía competencia porque vendían lo mismo y a igual precio en un mercado regulado (Suárez, 1997, 25 de junio, "Los cambios operativos y gerenciales en Petróleos de Venezuela son inminentes", *El Nacional*, p. E-1).

El proceso de transformación era presentado como un proceso dirigido y planificado, cuyo propósito era reducir la burocracia

para la humanidad de los cambios climáticos” (Lander, 1998, 169), producto de los efectos de las emisiones de gases tóxicos y las acciones que a nivel internacional se desplegaban para minimizarlos, afectarían sin duda la demanda en el mercado petrolero.

Sin embargo, la agenda en general va dirigida principalmente a cubrir como el proceso de transformación se materializa en la reestructuración de Pdvsa y principalmente en la Apertura Petrolera, Internacionalización de Pdvsa e Industrialización de los hidrocarburos, siendo la primera el eje de las otras dos políticas; no en vano la Apertura Petrolera ocupa el primer lugar de la agenda de ambos diarios en este año, con 359 notas, de 1.122 referentes al tema petrolero (ver gráfico 1). Reiteradas notas periodísticas plantean que la Apertura Petrolera incrementará nuestros niveles de producción, en respuesta al crecimiento sostenido de la demanda mundial y por ello es necesario garantizar un espacio en los mercados internacionales para esa producción, a través de la internacionalización.

Al abrir la exploración y producción de crudo al sector privado, Pdvsa piensa duplicar su capacidad de producción a más de 6 millones de barriles para el año 2006.

Los venezolanos quieren asegurarse de que el barril que ellos están produciendo tenga un hogar en el hemisferio occidental. Ellos han sido extremadamente astutos en eso, dijo un consultor con sede en Texas que pidió el anonimato...

Pdvsa anunció el mes pasado sus planes para comprar la participación de un 50 por ciento de su socio, Union Oil of America, en el complejo de refinería UNO-VEN en Estados Unidos. Reuters, Nueva York. (1997, 16 de febrero. “Pdvsa allana el terreno en Estados Unidos para colocar incremento de producción”, *Últimas Noticias*, p. 61).

El énfasis de la Apertura Petrolera como una estrategia para la expansión volumétrica de la producción de petróleo, en sintonía con los Planes de Negocios de Pdvsa, evidencian que ya para 1997 existía consenso en el Gobierno nacional, la dirigencia de la empresa y los medios, en que ése era el objetivo fundamental de Pdvsa y la mejor forma de generar un mayor aporte fiscal para el Estado. No en vano, ya para 1996, algunos autores afirmaban que “el signo distintivo de la Venezuela actual es aparentemente el de un país que busca ‘grandeza’ en las cifras de producción petrolera. Pareciera haberse contagiado con el ‘virus saudita’ aunque su subsuelo no ofrece reservas tan generosas como las de ese país árabe” (Calderón, 1996, 275).

Esta estrategia de construcción de marcos interpretativos favorables a la expansión de la producción da cuenta de que “es la Apertura Petrolera uno de los brazos ejecutores de los planes de Pdvsa que contemplan expandir los volúmenes de producción actuales de algo más de tres millones de b/d, a seis millones doscientos mil para 2006. Estas metas planificadas y programadas

por Pdvsa, más tarde o más temprano, llevarán a una confrontación con la OPEP” (Lander, 1998, 167).

El ministro de Energía y Minas, Erwin Arrieta, aseguró que la estrategia de apertura petrolera que adelanta Venezuela no implica que se están violando los acuerdos de cuota con la Organización de Países Exportadores de Petróleo.

...

El titular de Energía y Minas indicó que Venezuela busca volúmenes adicionales de crudo con la apertura petrolera para responder a la curva de la demanda del año 2006, que viene creciendo anualmente a razón de 2%. Agregó que la tesis venezolana en el seno de la OPEP es la conveniencia de ganar más por la venta de crudo a través de recuperar espacios en el mercado y lograr un mayor precio (Díaz, 1997, 25 de junio, “Apertura petrolera no implica que se viole cuota de la OPEP”, *El Nacional*, p. E-1).

Similares construcciones también se observan, al analizar notas sobre la industrialización de los hidrocarburos, en especial en el área de la petroquímica, donde se planteaba la necesidad de abrir este sector a la inversión privada, a propósito de la discusión en el Congreso desde 1996, de la Ley de Estímulo y Desarrollo de las Actividades del Estado en Materia Petroquímica, Carboquímica y Similares.

La actividad de Pequiven está regulada por un conjunto de disposiciones que afectan su flexibilidad de acción y limitan sus posibilidades de crecimiento: está prohibido enajenar o gravar las acciones de la empresa; las actividades del Estado en materia petroquímica está centralizada en Pequiven; existen obstáculos para el libre acceso a fuentes de financiamiento por su condición de empresa pública.

Con el nuevo marco legal se busca favorecer el crecimiento del sector ampliando el número de actores para el desarrollo de la industria petroquímica, estimular la participación privada en el negocio petroquímico y la creación de alianzas estratégicas, dotar a Pequiven de la flexibilidad necesaria que le permita competir con éxito en el negocio... (Ojeda, 1997, 6 de enero, “Venezuela factura apenas 0,3% de producción petroquímica mundial”, *El Nacional*, p. E-1).

Evidentemente el tema de la Apertura Petrolera es central en ambos diarios durante el año 1997, ya que se presentaba la III Ronda de Convenios Operativos y en general esta política/estrategia como la vía para lograr no sólo la expansión de la producción de la industria, sino también la mejora de las condiciones del mercado interno de los hidrocarburos, beneficiando a los consumidores, así como la reducción de costos, al ceder a terceros actividades consideradas no medulares para Pdvsa.

La apertura del mercado interno de los hidrocarburos está orientada hacia la racionalización de costos dentro de la industria petrolera, ya que a ésta se le está quitando algo que no es medular en este negocio, aunque es importante, que es la comercialización de los productos.

Así lo señaló el ministro de Energía y Minas, Erwin Arrieta... (Contreras, 1997, 17 de enero, "Apertura del mercado interno racionalizará costos a la industria petrolera", Erwin Arrieta, *Últimas Noticias*, p. 10).

Estos mismos argumentos son identificados por otros analistas, que afirman que "respondiendo a los reclamos de la globalización, se argumenta que nuestro mercado interno debe abrirse para que participen aquellas empresas con las cuales compite Pdvsa y sus filiales en otros mercados del mundo. Desincentivar el llamado contrabando de extracción, valorar justamente los hidrocarburos y no venderlos por debajo de su precio FOB, permitir la inversión privada para dinamizar el mercado interno, no distraer recursos públicos que son prioritarios en otras actividades del quehacer nacional, mejorar la calidad de la atención al consumidor, son argumentos esgrimidos al defender la apertura del mercado interno" (Lander, 1998, 21). Otras oportunidades que se aprovecharían con la apertura serían fortalecer el intercambio tecnológico y la consolidación del sector petrolero nacional, con la reserva de cinco campos a licitar en la III Ronda a operadoras locales.

Los 20 campos de la III Ronda de Convenios Operativos contienen 18.8 millardos de barriles equivalentes de petróleo (BEP) y su mayor aprovechamiento se dará con las tecnologías de avanzada que aplicaran las operadoras para extraer el mayor volumen de crudo y gas posibles.

La transferencia de tecnología y conocimientos en el manejo de áreas complejas especialmente para las empresas venezolanas privadas es una de las bondades de los convenios operativos... (Díaz, 1997, 2 de junio, "Esta semana Caracas es la capital petrolera del mundo con la licitación de 20 campos petroleros", *El Nacional*, p. E-1).

Una particularidad que observamos, es la generalidad que caracterizó la cobertura del proceso de licitación de la III Ronda de Convenios Operativos, donde se exaltaban los aspectos positivos pero muy poco se aportaban datos específicos ni concretos sobre las condiciones en que se desarrollarían estos convenios. "El secreto de estos convenios operativos no ha permitido que sea conocido por la opinión pública venezolana componentes económicos clave para su evaluación" (Lander, 1998, 173).

También se planteó la Apertura Petrolera, como un modo de crear un vínculo entre la sociedad y la industria, a través de la venta de instrumentos financieros de proyectos petroleros en el mercado de valores y la generación de crecimiento económico al desarrollar nuevos mercados para el sector conexo, con la puesta en marcha de los nuevos proyectos petroleros.

Básicamente, el objetivo es ampliar las opciones de financiamiento del plan de negocios de Pdvsa, al ofrecer a los venezolanos la oportunidad de participar en una cartera de proyectos de inversiones a través del mercado de capitales.

Con esta iniciativa se democratiza la inversión y se incentiva el ahorro interno y el desarrollo del mercado de capitales, lo cual tendrá un efecto directo en el crecimiento económico del país (Álvarez, 1997, 26 de febrero, "Hoy fijan tasa de interés del bono petrolero a la venta desde mañana", *Últimas Noticias*, p. 10).

Un aspecto fundamental, especialmente de la cobertura de *El Nacional* durante este año, fueron los términos y calificativos utilizados para referirse a la reserva del Estado de las actividades de la industria petrolera y las comparaciones que se hicieron con el proceso de apertura. Fundamentalmente en las notas sobre la apertura del mercado interno y la petroquímica, se hizo constante el uso del término "monopolio", el cual encarna una valoración negativa a la reserva del Estado de estas actividades.

De un mercado monopólico desde la Nacionalización Petrolera, el primero de enero de 1976, Pdvsa se propone con su filial Deltaven dar los pasos de apertura del mercado interno para que participe el sector privado nacional y extranjero. En un ambiente de libre competencia, reveló Matellini, "todos salimos ganando, especialmente el consumidor, quien tendrá la opción de escoger marcas por la calidad de los productos y servicios ofrecidos"⁶ (Aguilar, 1997, 15 de enero, "Deltaven entra a competir por el mercado venezolano", *El Nacional*, p. D-24).

También es importante señalar que el tema "Mercado interno de los hidrocarburos", que tuvo una cobertura importante durante este año, se abordó fundamentalmente desde el aumento del precio de la gasolina, asunto que se enfocó en las exigencias de los inversionistas privados de este sector, para aumentar los márgenes de comercialización, alegando que los precios hacían al negocio poco rentable. Esta controversia generó a su vez un debate sobre la necesidad de liberalizar el mercado interno para hacerlo competitivo.

Los propietarios de las estaciones de servicios del área metropolitana de Caracas se declararon al borde del colapso...

Según explicó el presidente de la Asociación de Empresarios de la Gasolina del área metropolitana, Rubén Darío Cárdenas, "este sector se encuentra en la actualidad con un margen contraído por la no actualización de rubros como inseguridad (...), costos operativos e inflación...

En relación con la aprobación de esta ley (ley de mercado interno de los hidrocarburos) (...) consideró necesario que esto se haga tomando en cuenta que sea una apertura hacia adentro (capital nacional privado), con un lapso no menor de un año para preparar a las empresas (...) y que el ejecutivo durante ese año siga regulando los precios de los combustibles y se vayan desregulando poco a poco y que éste sea impuesto por el libre juego de la oferta y la demanda (Páez, 1997, 11 de junio, "A punto de cerrar sus puertas estaciones de servicios de Caracas", *Últimas Noticias*, p. 17).

⁶ Roberto Mantellini, presidente de Deltaven para la época.

Como se observa, la cobertura de temas como el mercado interno de los hidrocarburos, el desarrollo del sector petroquímico y el aporte fiscal de Pdvsa se abordó desde el aspecto legal, enfatizando la inconveniencia que significaban para el proceso de transformación de la empresa y el negocio petrolero en Venezuela, los marcos regulatorios existentes en estas áreas.

Resulta pertinente resaltar que ambos diarios durante 1997 desatendieron de manera importante posturas alternativas a la oficial sobre la Apertura Petrolera. Entre estas posturas destaca la de la Fundación Pro-defensa del Patrimonio Nacional (Fundapatria); que a través del uso de diferentes instrumentos de comunicación como “remitidos en la prensa nacional, la publicación de un periódico quincenal, la convocatoria a reuniones públicas y el respaldo a dos demandas introducidas por particulares ante la Corte Suprema de Justicia, donde se solicitó la nulidad de los acuerdos aprobados por el Congreso Nacional por anticonstitucionales e ilegales” (Marcano, 1998, 65), valoraba de manera negativa las condiciones en las que se estaba desarrollando el proceso de apertura, en particular las dos Rondas de Convenios Operativos anteriores y los Convenios de Asociación suscritos por Pdvsa con empresas extranjeras para desarrollar la Faja Petrolífera del Orinoco.

En el proceso de apertura petrolera se pretende hacer ver que Pdvsa, la segunda empresa petrolera más grande del mundo de acuerdo a informes de la firma Petroleum Intelligence Weekly, no dispone de tecnología ni capital suficiente para emprender sus propios proyectos, y se tiene que llamar a empresas como Pérez Companc, de Argentina, que es mucho más pequeña o a la petrolera estatal china.

A Petróleos de Venezuela, recuerda Ballenilla, acude gente de todas partes a recibir seminarios. ¿Ahora vamos a decirle al mundo que no tenemos tecnología? ¿Tienen China o Pérez Companc esta tecnología que Pdvsa no posee?...
(...)

En el gobierno de Ramón J. Velásquez se le eliminó a la industria el Impuesto al Valor Fiscal de Exportación. Los cálculos que han hecho gente conocedora estiman que entre el período 1996- 2000 ese ahorro le producirá a Pdvsa entre 15 y 20 millardos de dólares. Allí hay un dineral como para no tener que pagarle bonos a 18 consorcios por incrementar la producción de petróleo (Almada, 1997, 15 de junio, “La tesis de Fundapatria confronta la dura prueba de la realidad”, *El Nacional*, p. H-8).

Argumentos como los de Fundapatria, aparecieron en pocas oportunidades en las páginas de los periódicos (particularmente *El Nacional*), en comparación con la amplísima cobertura que tenía la perspectiva oficial, a pesar de que desde este año la oposición a la Apertura Petrolera se concentró en esta organización al ser ella la que fundamentalmente incentivó el debate crítico sobre este tema y otros de interés público para el momento (Marcano, 1998, 65). Incluso muchos de los textos periodísticos que hacían referencia a esta perspectiva negativa desestimaban los argumentos de esta organización.

Si a los asociados de Fundapatria les parecen demasiado atractivas las condiciones ofrecidas por Venezuela a los inversionistas extranjeros, tanto en el esquema de “ganancias compartidas” como en la modalidad de “convenios operativos”, debería documentar su desacuerdo y hacerlo público.

(...)

En resumen, el documento de Fundapatria hace algunas recomendaciones y consideraciones con las cuales puedo estar de acuerdo. Pero el lenguaje abusa de descalificaciones inmerecidas. Es incoherente en algunos de sus juicios y está claramente orientada a defender una posición preconcebida sin aceptar oír argumentos diferentes.

Cuando no se escucha, ni se analiza, ni se oye “por principio”, se acerca uno peligrosamente a posiciones doctrinales donde la única razón es la intransigencia (Quirós, 1997, 29 de junio, “Fundapatria y el petróleo”, *El Nacional*, p. E-8).

Marcano afirma que “múltiples han sido, también, los calificativos utilizados para designarlos⁷, desde cavernícolas, atrasados, dinosaurios, estatistas, fundamentalistas, nuevos notables y hasta de izquierda y socialistas. La polémica ha favorecido su presencia en los medios de comunicación, más bien por el rechazo que por la aceptación de sus posiciones” (Marcano, 1998, 74). Aunado a esto, el debate que generó la crítica hacia la Apertura Petrolera, se manejó básicamente, desde artículos de opinión, los cuales según autores como Medina, son menos efectivos que los construidos en forma de noticia (Medina, 2002), ya que es más evidente que parte de la interpretación de una persona.

A la par de esto, la discusión sobre la Apertura Petrolera estaba inscrita en la discusión sobre el proceso de privatización que se llevaba cabo en Venezuela durante 1997, abarcando temas como la privatización de la Corporación Venezolana de Guayana y las crisis que sufrió la línea área Viasa, luego de su privatización, por lo que muchas notas donde se planteaban críticas a la apertura no fueron incluidas en nuestro estudio, atendiendo al concepto de tema petrolero.

Esto sin duda concuerda con una de las características que algunos estudiosos de la comunicación masiva en Venezuela han resaltado de nuestros medios de comunicación de masas, al calificar su línea informativa como “muy apegada a la cobertura de fuentes tradicionales de poder (Congreso, Ejecutivo, Partidos Políticos, empresarios, central obrera), poco o nada se hace de periodismo investigativo e interpretativo y quienes expresan opiniones (en las páginas respectivas) son siempre ‘personalidades’ con cierta afinidad ideológica con los propietarios de los medios. (...) La prensa escrita venezolana está muy ligada a los sectores de poder y en muchos casos su relación es de franca dependencia, lo cual ocasiona una línea editorial complaciente con sectores políticos o económicos y desvirtúa su sentido de bien público, al servicio de las mayorías” (Pellegrino *et al.*, 1999, 13).

⁷ Se refiere a los miembros de la organización.

En síntesis, lo que Ochoa define como la opinión publicada, mayoritariamente expresa la visión positiva de la apertura petrolera propia del discurso oficial; evidenciando además lo que muchos analistas petroleros han planteado sobre el desplazamiento del MEM por parte de Pdvsa, como ente planificador de la política petrolera venezolana: "... el Ministerio de Energía y Minas en la práctica pierde su papel de definir y dirigir la política petrolera de la Nación, frente a los directivos de Pdvsa quienes aparecen ante el país como los que saben del negocio y lo están haciendo muy bien, como nos dicen en la prensa nacional e internacional" (Melcher, 1998, 149).

Esto también se observa en 1999, cuando se vivía una coyuntura de precios bajos en el mercado petrolero internacional, desde 1998 al llegar a niveles realmente bajos resultando evidente la sobreproducción que existía en el mercado. Sin embargo, *El Nacional* continúa dándole prioridad a la Apertura Petrolera, manteniéndola en el primer lugar (43 textos) (ver gráfico 2), apegándose al discurso de la gerencia de Pdvsa, que minimizaba la preocupación por la baja de los precios, la cual se evidencia más en el *Últimas Noticias*, que coloca este tema en el primer lugar de su agenda con 23 notas (ver gráfico 2); mientras. Como se observa, ya en 1999 se registran algunas diferencias importantes entre las agendas de los diarios.

Los precios del petróleo culminaron el año con un descenso de 40% ante una sobreoferta mundial.

(...)

Sin embargo, el enigma de la OPEP de tener que sacrificar la producción sólo para ver un deslizamiento mayor de los precios desatará un acalorado debate dentro del grupo sobre cómo distribuir cualquier nuevo recorte que se estipule. (Reuters, 1999, 2 de enero, "Precios del petróleo culminan el año con baja del 40%", *Últimas Noticias*, p. 38).

El acento se puso en los efectos negativos del recorte de producción implantado por Pdvsa por orden del nuevo Gobierno, presentando reiteradamente declaraciones de representantes de diversos sectores de la vida nacional sobre el desempleo que esta política generaba y que por ende provocaba muchos de los conflictos laborales que se vivieron en la empresa durante este año, aunque es importante destacar que una parte importante de las informaciones sobre los asuntos laborales, también se abordaron desde las exigencias de los trabajadores de que fuesen cancelados los aumentos de salarios por concepto de meritocracia y la discusión del contrato colectivo.

La sola reducción en la producción de 440 mil barriles diarios provocó el despido de 8 mil trabajadores entre marzo y diciembre de 1998, a los que se adicionan los trabajadores que fueron dejados cesantes en Zulia, para un total de 14 mil empleados. Ante las presiones de los sindicatos y las empresas, el gobierno de Rafael Caldera dejó en suspenso los 125 mil barriles diarios que restan del recorte petrolero.

Las perspectivas para 1999 no son alentadoras pues el acuerdo de recortes petroleros estará vigente todo el año (se tenía previsto que duraría entre el 1 de julio

pasado y el 30 de junio próximo), pero hay productores de la OPEP que insisten en disminuciones adicionales a la explotación de crudo porque los precios no se recuperan. Díaz, A. (1999, 5 de enero, "Contratista de Pdvsa despidieron a 6.000 trabajadores", *El Nacional*, p. E-1).

Otro argumento comúnmente planteado en las informaciones de la prensa, fue el retroceso que el recorte de la producción significaba para los planes de expansión de la industria petrolera y como ese retroceso afectaba al propio proceso de apertura del negocio al sector privado.

... el presidente de Fedecamaras Zulia, René Tineo (...) recordó que en 1996 se inició la expansión de la industria petrolera para elevar la producción de 3,2 millones a 6,2 millones de barriles diarios en tres años. Ese plan (...) se cumplió en 1997, pero el año pasado comenzó a recibir el impacto de situaciones coyunturales (crisis asiática, fenómeno de El Niño), que derrumbaron los precios en el mercado internacional.

"Entonces se tomó una decisión disparatada. En vez de continuar con la expansión, pensando en el mediano y largo plazo, aceptamos un recorte de 525.000 barriles diarios. Desde el punto de vista macroeconómico, esa decisión ha sido el mayor disparate", aseguró Tineo.

(...) actualmente significa el desempleo de 8.175 personas solamente en la Costa Oriental del Lago, que multiplicado por 5 familiares de cada trabajador, revela que 40.875 personas quedaron sin ningún ingreso en la zona,... (Regalado, 1999, 11 de febrero, "Economía zuliana colapsó por efecto del recorte petrolera", *El Nacional*, p. E-8).

Esta perspectiva no dejaba de lado la visión positiva de la apertura petrolera, exaltando nuevamente los beneficios y las oportunidades que la misma significaba para la industria petrolera y para el país, ahora desde los objetivos alcanzados.

Las Asociaciones Estratégicas para el Desarrollo y explotación de crudos extrapaseados en la Faja del Orinoco, han logrado incorporar, hasta este momento, 55% de participación nacional en la ejecución de los cuatro proyectos aprobados por el Congreso de la República: Cerro Negro, Hamaca, Petrozuata y Sincor.

El agregado nacional en las Asociaciones Estratégicas continuará aumentando durante los 35 años de duración de los acuerdos. (Contreras, C., 1999, 26 de febrero, "Asociaciones estratégicas en el Orinoco incorporan 55% de participación nacional", *Últimas Noticias*, p. 4).

De igual modo, a la par de las informaciones sobre los precios del petróleo y los recortes de producción, se presentaron textos periodísticos que abordaban la reorientación del negocio petrolero hacia el desarrollo de los sectores gas y petroquímica, sin dejar de lado la necesidad de abrir espacios en estas áreas para la participación privada.

En opinión del presidente de Pequiven y vicepresidente de Pdvsa, Eduardo Praselj, el crecimiento de los mercados y el potencial de la petroquímica venezolana exigen una renovación en la visión del negocio y una amplia participación de los sectores públicos y privados, quien junto con Pedro Carmona Estanga presidirá la XIX Reunión Anual de la Asociación Petroquímica y Química de América Latina (APLA) (...)

(...)
El hecho de que esta cumbre se realice en nuestro país tiene especial significación dado que en la actualidad se está planteando la definición estratégica del desarrollo petroquímico de Venezuela, así como de la exploración y explotación de gas, lo cual potenciará las posibilidades futuras de su industrialización y de convertir al país en polo petroquímico de América Latina (Álvarez, 1999, 3 de noviembre, "Venezuela se convertirá en potencia petroquímica", *Últimas Noticias*, p.10).

Es importante señalar el particular aumento durante 1999 de la categoría "Otros", que corresponde a un conjunto de temas que individualmente no son representativos cuantitativamente por lo que son agrupados para poder ser representados en las gráficas; sin duda este aumento evidencia una mayor diversificación de la agenda de ambos diarios (ver gráfico 2).

Finalmente, encontramos que en 2001 la Apertura Petrolera es nuevamente el punto central del debate sobre el manejo del negocio petrolero nacional, al abordarse en los últimos meses, la aprobación de la nueva Constitución en el marco del proceso Constituyente y otros instrumentos legales como la Ley del Gas; es por ello que emergen en la agenda temas como el "Marco Legal" (29 notas) (ver gráfico 3).

Álvaro Silva Calderón, viceministro de Energía y Minas, afirmó que los artículos aprobados en la Constitución, así como la recientemente sancionada Ley del Gas, plasman la intención del Gobierno de abrir el sector gas a la inversión privada.

Consideró que ya se cuenta con la apertura del sector al capital privado, tanto nacional como foráneo, y el establecimiento de reglas claras, por lo que sólo falta la iniciativa de los inversionistas para impulsar la industria gasífera (Méndez, 1999, 11 de noviembre, "Constitución plasma política de apertura del sector gasífero", *El Nacional*, p. E-8).

Es justamente el desarrollo de la industria gasífera, específicamente el gas libre, uno de los tópicos referidos a la apertura petrolera que ocupara mayor espacio en la agenda del diario *El Nacional* para el año 2001.

Una disyuntiva de este tipo es la que enfrenta el Ministerio de Energía y Minas y Petróleos de Venezuela, a la hora de decidir cómo resolver la ecuación del gas no asociado a la producción petrolera, también conocido como gas libre.

Se trata de un tema que ya ha dado lugar a varias reuniones extramuros –como les gusta llamarlas a la gente de la industria petrolera. En esas citas, cada institución –Pdvsa y Energía y Minas– ha esgrimido sus propios argumentos, sean estos a favor de la atención prioritaria del mercado nacional o de la comercialización del re-

curso natural en los mercados internacionales, con el fin de poder hacer sostenible cualquier desarrollo interno en el que este hidrocarburo constituya la materia prima.

Pero atención: en este debate ninguna de las partes cuestiona la necesidad de que se materialice la presencia del capital privado tanto nacional como foráneo en la ejecución de los proyectos contemplados en la cartera de negocios de Pdvsa. El meollo del asunto, como ya se mencionó, es la forma en que se dará esa participación (Carquez, 2001, 12 de enero, "Pdvsa y Min-Energía se enfrentan por la exportación de gas no asociado", *El Nacional*).

Básicamente esta discusión y el proceso de licitación para el desarrollo de proyectos de gas libre, fueron los aspectos desde los que se abordó este tema durante 2001.

El próximo 26 de junio el Ministerio de Energía y Minas (MEM) otorgará las licencias para la explotación y desarrollo de reservas de gas libre, un tipo de gas no asociado al petróleo.

Este otorgamiento forma parte de un proceso de apertura que busca impulsar el desarrollo de la industria del gas en Venezuela.

(...)

Para Manuit éste es un proyecto vital para el desarrollo del Estado Guárico, "generará empleo en la región y contará con una inversión inicial de unos 300.500 millones de dólares" (Iribarren, 2001, 14 de junio, "Darán licencias para explotación de gas", *Últimas Noticias*, p. 22).

Un punto fundamental en la agenda fue la Ley de Hidrocarburos, que mientras estuvo en período de discusión, no tuvo una cobertura tan intensa como era de suponerse, si comparamos este proceso, por ejemplo, con el de licitación de la III Ronda de convenios operativos que se desarrolló en 1997, donde la cobertura de ambos diarios y particularmente *El Nacional*, fue verdaderamente intensa y extensa, al mantenerse durante todo el año. Fue en realidad a partir del mes de noviembre de 2001, cuando se observó un creciente interés de ambos diarios por plasmar la discusión y controversia que generó la misma, ocupando en los dos el primer lugar dentro de la lista de temas durante esos meses; evidenciándose un mayor interés por parte de *El Nacional*, al publicar gran cantidad de reportajes, artículos de opinión sobre el tema e incluso un editorial.

Como si no fueran suficientes las negras perspectivas del mercado petrolero, el Gobierno aprobó esta semana la Ley de Hidrocarburos dentro del paquete de leyes de la Habilitante. Según los especialistas del área, el instrumento legal aprobado representa un "atraso" de 25 años respecto a la actual realidad petrolera venezolana. Ahora el Estado está obligado a asumir más de 50% de la propiedad en las asociaciones, sepultando todo lo que había avanzado Pdvsa entre los años 1994 y 1996, en sus acuerdos estratégicos con importantes corporaciones internacionales. Esto le había dado amplio margen de maniobra financiera a Petróleos de Venezuela, a la hora de dedicarse a desarrollar sus planes de inversiones y crecimiento.

El incremento de la regalía de 16,67% a un rango entre 20% y 30% ha sido considerado también un golpe mortal para las nuevas inversiones, debido a que encarece, de manera considerable, la explotación de los crudos pesados y extrapesados, que representa más de 60% de la producción venezolana. A esto habría que sumarle la regalía de 16,7% que se impuso para la explotación de la Orimulsión. De seguro que los chinos saldrán espantados cuando no le cuadren las cuentas. Para un gobierno que desea desarrollar sus negocios con compañías extranjeras, esta Ley de Hidrocarburos es la gran oportunidad para salir corriendo (...) del país (Editorial, 2001, 17 de noviembre, "Desilusión petrolera", *El Nacional*).

Aquí se evidencia claramente que la cobertura sobre la Ley de Hidrocarburos en la prensa estuvo orientada fundamentalmente a destacar su inconveniencia, ya que significaba un perjuicio para el proceso de apertura petrolera. Queda claro que el tema central sigue siendo la Apertura Petrolera, construida como crucial para el desarrollo del país y beneficiosa para los venezolanos; particularmente desde *El Nacional* al mantenerla entre los primeros tres lugares (35 textos) (ver gráfico 3). A este respecto Mommer afirmaba en 2002 que "partidos de oposición han denunciado, y la opinión publica en general parece haber aceptado, que esta reforma⁸ es la expresión de la voracidad fiscal y de políticas inspiradas en el pasado de intervencionismo estatal" (Mommer, 2002, 206).

En particular, el interés de *El Nacional* por la Ley de Hidrocarburos estuvo acompañado por inclusión de nuevas perspectivas sobre el tema, al darle la palabra a través de muchos reportajes, reseñas y entrevistas a diversos actores políticos y económicos que no compartían la visión del gobierno nacional y quienes redactaron la ley, criticándola y descalificándola, principalmente por el régimen fiscal que suponía.

Con la aprobación de la ley de hidrocarburos se convierte a Petróleos de Venezuela –la principal empresa del país–, en un apéndice sin efecto en el crecimiento del mercado. "O lo que es más probable, en varias piezas distintas, todas las cuales reportarían directamente al Ministerio de Energía", revela un informe del Comité Petrolero de la Cámara Venezolano Americana de Comercio e Industria (Venamcham).

Venamcham presume que la intención del gobierno es promulgar el proyecto prácticamente tal como se presentó originalmente en agosto pasado. El organismo reconoce que se flexibilizó el tratamiento a las regalías, "como prueba de que el Gobierno fue receptivo a las críticas". Pero aún sí se reducen las mencionadas cargas fiscales, la ley sigue siendo polémica para la cámara por varios puntos específicos:

La falta reprochable por parte del Gobierno de presentar el proyecto del marco legal ante la Asamblea Nacional para su discusión y consulta. El levantamiento de una estructura que centra el control diarios en manos del Ministerio de Energía y Minas.

⁸ Se refiere a la Reforma Petrolera adelantada por el Ejecutivo Nacional fundamentalmente con las disposiciones contempladas en la Constitución de 1999 y la promulgación de la nueva Ley Orgánica de Hidrocarburos de 2001.

La imposición de una estructura fiscal que “que imposibilita la inversión en proyectos de desarrollo y perfeccionamiento”, a pesar de que el crudo pesado es el principal recurso de Venezuela.

La actuación del sector privado... “Si la ley se aprueba tal como está Venezuela se está arriesgando a perder su posición como actor importante en el mercado mundial”, dice el informe (Cámel, 2001, 09 de noviembre, “Venezuela arriesga con la ley de hidrocarburos su posición en el mercado internacional”, *El Nacional*).

Las controversias que comienzan a evidenciarse durante el segundo semestre del año 2001 y que se agudizan a medida que nos acercamos al final del año, entre el sector oficial y el mensaje emitido desde los diarios, principalmente *El Nacional*, nos sugieren que para este momento la “línea editorial complaciente con sectores políticos o económicos” (Pellegrino *et al.*, 1999, 13), tradicionalmente asociados al Gobierno Nacional, parece perder cierta vigencia, al comenzar a notarse una creciente atención por posturas divergentes a la visión oficial. En efecto, según Lander “el conflicto entre sectores de la gerencia de Pdvsa y el gobierno de Chávez tiene en esta reforma petrolera (cuyos instrumentos fundamentales son la Ley Orgánica de Hidrocarburos Gaseosos, aprobada en 1999 y la Ley Orgánica de Hidrocarburos, sancionada en 2001) impulsada por el actual gobierno su principal causa” (Lander, 2004, 29).

En particular la discusión sobre la Ley de Hidrocarburos, llegó a su punto más álgido en el mes de diciembre, donde los esfuerzos por parte del Gobierno de firmar el acuerdo para construir una planta de Orimulsión en asociación con la petrolera estatal china, se usó como argumento para defender la perspectiva desfavorable a la Ley, nuevamente desde los riesgos que implicaba para la apertura petrolera.

La urgencia solicitada por el Ministerio de Energía y Minas para que la Asamblea Nacional aprobara el contrato con la Empresa Estatal China para construir un módulo de producción de unos 6 millones de toneladas de orimulsión anuales, antes de que entre en vigencia la nueva Ley de Hidrocarburos, puede ser el primer indicador de las dificultades que tendrá Venezuela para lograr inversiones extranjeras que deban pagar una regalía entre 16,67% y 30%, según el caso y un Impuesto Sobre la renta de 50%. (Páez, 2001, 13 de diciembre, “Orimulsión y la ley de Hidrocarburos”, *Últimas Noticias*, p. 25).

Por otra parte, a nivel cuantitativo se produce un importante desplazamiento del tema de la Apertura Petrolera, de los tres primeros lugares de la agenda de *Últimas Noticias*, dedicando el mayor espacio, a la política de recortes de producción (“Producción Internacional” –16 notas–) (ver gráfico 3), no sólo de la OPEP, sino también de los productores independientes (estos temas ocuparon la mayor parte de los textos periodísticos durante todo el año 2001 en ambos diarios); generándose discusiones sobre la conveniencia o no de dicha política. Un ejemplo del énfasis de este diario, en el asunto de la producción y los precios durante este año, son las múltiples declaraciones de analistas eco-

nómicos y expertos petroleros, como las de José Rafael Quiroz; reflejadas en *Últimas Noticias*.

De la recesión no escapan el consumo del petróleo y de otras materias primas y productos básicos que sostienen las llamadas economía en desarrollo del Tercer Mundo y, por supuesto, los precios mantienen una tendencia a la baja. En ese entorno es que debe mirarse la política de cuotas de extracción de la OPEP y los esfuerzos por lograr que los países petroleros independientes cierren algunos de sus grifos y bajen sus colocaciones en el mercado.

(...)

Algunos analistas y expertos petroleros venezolanos (...) parecen ventrílocuos al decir reiteradamente que un recorte de producción ahora sería interpretado por la Casa Blanca como un gesto inamistoso.

(...)

Yo no puedo estar definiendo una política venezolana o de la OPEP en función de que a George W Bush le guste o no (Marín, 2001, 4 de noviembre, "No podemos regalar ni subastar nuestro petróleo", *Últimas Noticias*, p. 12).

Resulta evidente que tanto la Apertura Petrolera como la producción nacional de crudo, a propósito de la concepción del negocio petrolero y la fluctuación de los precios del petróleo, son las bases fundamentales de la discusión pública sobre el tema petrolero en los diarios estudiados entre 1997 y 2001; no en vano, la Apertura Petrolera representa el 25% del total de la cobertura de los tres años, para ambos periódicos (463 notas de 1.819 que constituyen el total).

¿Los medios sólo precisan y definen la realidad?

La cobertura de ambos diarios sobre la Apertura Petrolera durante el año 1997, parece constituir un ejemplo claro del proceso de tematización referido en la *Agenda Setting*, ya que este se caracterizó por la difusión y promoción de sus beneficios, en los diarios analizados; mientras los años 1999 y 2001 constituyen una etapa de reforzamiento de esa tematización del tema, en vista de las diferentes situaciones que se presentaron. La constante enfatización de la Apertura Petrolera como elemento fundamental para la discusión sobre el tema petrolero, minimizando otros asuntos, apunta a favorecer la hipótesis de la *Agenda Setting* de que los medios omiten, exaltan, interpretan, valoran, etc., informaciones, construyendo una agenda particular y propia. Pero, por otra parte, las diferencias ya mencionadas entre esa agenda propia y la perspectiva oficial durante 2001, parece ir en dirección contraria al planteamiento inicial de la hipótesis, de que los medios "sólo" precisan y definen una realidad.

Podríamos decir que, particularmente con la aprobación de la Ley Orgánica de Hidrocarburos y sus consecuencias para la Apertura Petrolera, se reflejan las controversias importantes entre el Gobierno nacional y la prensa sobre el tema petrolero, fundamentalmente *El Nacional*; ya que hasta ese momento se mantuvo en ambos diarios un apego a la perspectiva oficial de las informaciones sobre la industria petrolera, pero es justamente cuando este instrumento

legal entra a formar parte de la agenda de los asuntos públicos que ese apego se debilita y comienza a dárseles mayor espacio en las páginas de estos diarios a otros actores políticos y económicos que no compartían la perspectiva oficial.

Esto evidencia sin duda la intencionalidad del mensaje construido desde las agendas de los diarios, el cual apunta hacia el planteamiento de la Apertura Petrolera ante el lector como beneficiosa no sólo para industria petrolera venezolana, al hacerla más competitiva dentro del escenario de la globalización de las economías y la consolidación del sector petrolero nacional, sino en última instancia para la economía venezolana en general al plantearla como un modo de crear un vínculo entre la sociedad y la industria, a través de la reactivación en la economía.

Hemos visto cómo, aun dentro de la propia agenda de asuntos que se consideran importantes para la sociedad, debido a una coyuntura política, social y económica, los propios medios tienen la discrecionalidad no sólo de dar mayor cobertura a determinados temas, sino también de proyectar, a través de factores como la línea editorial del periódico, notas de opinión, etc., o la sola forma como cubren los hechos, una determinada valoración de la noticia, seleccionando, interpretando y construyendo matrices de opinión, esquemas de interpretación y de valores que son finalmente trasladados al público, ejerciendo su influencia en los individuos.

Sin duda esto nos alerta sobre la necesidad de trasladar la discusión, acerca del papel que han jugado, juegan y jugarán en el futuro los medios de comunicación social dentro de la sociedad venezolana –lejos de las pasiones políticas–, hacia un debate que contemple la relación entre medios, gobierno (cualquiera que sea), partidos políticos, grupos económicos y sociales, estructuras de poder, etc., lo que particularmente supone en principio, el debate y la discusión sobre los criterios y procesos de selección de lo que se considera información y lo que no, así como también aspectos como la ética, imparcialidad, ponderación, etc.

Para ello, nos resulta fundamental, avanzar desde las ciencias sociales en el análisis de los “niveles más altos de la planificación económica y de la programación política” (Halloran, 1969, 7, citado por Wolf, 1987, 203) de los procesos productivos de los medios de comunicación masiva, ya que sólo aportando conocimiento útil y pertinente sobre este tema a las sociedades, éstas podrán comprender sus realidades comunicacionales particulares, sentando así las bases para la democratización (Medina, 2002), no sólo de la dinámica de consumo por parte del público, de los bienes simbólicos massmediáticos, sino también de la propiedad y los propios procesos productivos de los medios masivos.

Bibliografía

- Aguirre, Jesús María (1997): “Ética normativa en una sociedad de la información y de la comunicación”, Conferencia dictada en el Celarg en el evento: *Ética e institucionalidad: el papel de los medios de comunicación*, Caracas, Celarg/Sivensa, papel mimeografiado.
- Aguirre, José María y otros (1998): *El consumo cultural del venezolano*, Caracas, Fundación Centro Gumilla, Consejo Nacional de la Cultura.
- Araque, Alí (2002): “La reforma petrolera venezolana de 2001”, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 8, n° 2, Caracas, mayo-agosto, pp. 189-200.
- Bisbal, Marcelino y otros (2004): *Los medios de comunicación de Venezuela*, Serie: Historia mínima, n° 3, Caracas, Funtrapet.
- Calderón Silva, Álvaro (1996): “La legislación petrolera como plan de acción”, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 2, n° 2-3, Caracas, abril-septiembre, pp. 255-263.
- Lander, Luis (1998): “La apertura petrolera en Venezuela: de la nacionalización a la privatización”, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 4, n° 1, Caracas, enero-marzo, pp. 153-185.
- _____ (1998): “Globalización y mercado Interno de los hidrocarburos en Venezuela”, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 4, n° 2-3, Caracas, abril-septiembre, pp. 11-33.
- _____ (2004): “La insurrección de los gerentes: Pdvsa y el gobierno de Chávez”, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 10, n° 2, Caracas, mayo-agosto, pp. 13-32.
- Marcano González, Luis F. (1998): “Fundapatria y la apertura petrolera venezolana”, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 4, n° 1, Caracas, enero-marzo, pp. 61-81.
- Martínez, Aníbal (2002): *Diccionario del petróleo venezolano*, Caracas, Editorial Los Libros de El Nacional, Colección Minerva, n° 10).
- Medina M., Yaritzza (2002): “La oferta democrática de información”, *Revista Latina de Comunicación Social*, año 5to, n° 48, La Laguna (Tenerife), tomado de <http://www.ull.es/publicaciones/latina/2002/latina48marzo/4810medina01.htm>, (2004, 10 de noviembre).
- Melcher, Dorotea (1998): “La globalización y la apertura petrolera en Venezuela”, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 4, n° 1, Caracas, enero-marzo, pp. 137-151.
- Mendoza Potellá, Carlos (1996): “Apertura petrolera: Nombre de estreno para un viejo proyecto antinacional”, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 2, n° 2-3, abril-septiembre, Caracas, pp. 225-254.
- Mommer, Bernard (2002): “Venezuela: Un nuevo marco legal e institucional petrolero”, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 8, n° 2, mayo-agosto, Caracas, pp. 201-207.
- Muñiz C., Igartua J. (2003): *Encuadros noticiosos e inmigración. Un análisis de contenido de la prensa y televisión españolas*, tomado de http://www.ehu.es/zer/zer16/articulo_6.htm, consultado 2005, 2 de octubre.

- Ochoa, Oscar (2000): *Comunicación política y opinión pública*, México, Mc Graw Hill.
- Pasquali, Antonio (1991): *La comunicación cercenada. El caso Venezuela* (2ª ed.), Caracas, Monte Avila Editores.
- Pellegrino, Francisco, Andres Cañizales y Jesús Aguirre (1999): *Los medios de comunicación social en Venezuela*, curso de formación sociopolítica, 1ª ed., Caracas, Fundación Centro Gumilla.
- Shaw, Eugene (1979): "Agenda-Setting and Mass Communication Theory", *Gazette, International Journal for Mass Communication Studies*, vol. XXV, nº 2, pp. 96-105, traducción propia.
- Wolf, Mauro (1987): *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*, traducción Carmen Artal, Barcelona, Paidós, original en italiano.

Periódicos

- El Nacional*, Venezuela, ediciones de enero, febrero, junio, julio, noviembre y diciembre, de los años 1997, 1999 y 2001.
- Últimas Noticias*, Venezuela, ediciones de enero, febrero, junio, julio, noviembre y diciembre, de los años 1997, 1999 y 2001.